

DOCE HOMBRES SIN PIEDAD

Los Gurús de la Economía Mundial Examinan a ZP

A punto de cumplir una década como secretario general del PSOE, el presidente del Gobierno se enfrenta a una de las crisis económicas más graves de la historia de España. ANA S. JUÁREZ pide a doce expertos internacionales en economía que pongan nota a la gestión del Ejecutivo. Éste es el resultado del examen más duro a José Luis Rodríguez Zapatero, sin campaña electoral por medio.

Martin Wolf

Jefe de opinión económica del 'Financial Times' y doctor 'honoris causa' por la London School of Economics

“Muy pocos entendieron los problemas del ‘boom’ inmobiliario y la locura prestataria. Pedro Solbes, sí. Pero no lo compartió”

Los españoles y sus líderes políticos no entendieron en profundidad lo que suponía entrar en la eurozona. Los problemas que eso ha acarreado eran totalmente predecibles. España se benefició de una situación económica excelsa que sólo ocurre una vez por generación. La caída de los tipos de interés (al entrar en el euro) provocó un *boom* inmobiliario sin precedentes, que hizo que muchos jóvenes dejaran la universidad para trabajar en la construcción y que se empleara, en este sector, a muchos inmigrantes, que acudieron masivamente al país. Cuando

la burbuja estalla, un sistema basado en grandes préstamos provoca una serie de consecuencias que deberían haberse previsto, como son el aumento de la deuda y del desempleo, el colapso de la construcción y el descenso de las recaudaciones estatales. Además, los salarios se habían disparado mientras que la productividad era baja. La crisis española se originó por un problema interno, y no porque coincidiera con la mundial.

El Gobierno de Zapatero debería haber actuado de manera más drástica y haber controlado la construcción. El Ejecutivo ▷





la adecuada, pero no ha sido suficiente. Echando la vista atrás, vemos que el déficit ha vuelto a estar como estaba. Las medidas en curso tomadas por el Gobierno son las correctas para 2010. Pero el reto es diseñar, como lo han hecho otras economías avanzadas, un plan fiscal a medio plazo que haga crecer al país. Por ejemplo, recortando las partidas que son improductivas, reformando el código fiscal o la medida que ya se tomó de elevar la edad de jubilación de acuerdo con las expectativas actuales de vida. Esto ayudaría a que el país creciera al mismo tiempo que paliaría los desequilibrios fiscales.

Paul Krugman

Premio Nobel de Economía 2008 y profesor de la Universidad de Princeton

“Lo que ocurra en España será crítico para la supervivencia de la UE”

Lo que estamos viendo es un complejo problema de interacción institucional en Europa. En EE UU no somos conscientes del nivel de juegos y conexiones que hay y por qué lo que le pase a Grecia o España es un gran peligro para el resto de Europa. La bancarrota de Grecia, que creo que está a punto de ocurrir, tendrá efectos adversos sobre España y Portugal, pero es la Unión Europea en sí, de la que últimamente sólo nos llegaban noticias de su expansión, la que está realmente en peligro. Lo que ocurra con España será crítico para ver si sobrevive la UE.

Xavier Sala-i-Martin

Titular de la cátedra Jerome and Matthew Grossman de la Universidad de Columbia

“El Presidente está rezando para que termine mágicamente la crisis sin liderar ni una reforma”

En EE UU se percibe, con cierta sorpresa, la falta de liderazgo en España. No es que su problema sea parecido al de Grecia, sino que tiene unos líderes que no hacen nada. Y el problema de liderazgo no sólo reside en el Gobierno sino también en la oposición, en los líderes empresariales y los sindicales, que sólo están preocupados por no perder peso político, en vez de tomar decisiones.

Zapatero da la impresión de estar rezando para que se acabe la crisis, pero no lidera ningún programa de reformas. No parece tener un plan. Obama lo tiene, aunque algunos dirán que es muy intervencionista y que genera un déficit grande. Le critican además que gasta demasiado y que la regulación bancaria es peligrosa, pero todos saben qué es lo que quiere hacer. ¿Cuál es el plan de Zapatero? La economía española dependía demasiado de la construcción, que suponía un 19% de su PIB y en un país normal ronda el 4%. Entonces, ¿qué va a hacer España exactamente con ese 15 por ciento de trabajadores que han perdido su empleo, qué sector los va a absorber? A los 4,6 millones de parados, ¿cómo los va a eliminar exactamente? El

déficit fiscal es del 11%, Europa quiere que sea del 3. ¿Cómo lo va a reducir? ¿Aumentar impuestos, reducir el sector público, reducir inversiones en infraestructura? No lo sabemos. El presidente del Ejecutivo ha dicho que va a bajar el déficit para el año 2013 pero, ¿cómo? ¿Quizás esté rezando para que la economía americana crezca y, si hay suerte, arrastre a todos?

Desde enero no hablo con Zapatero, pero intuyo que no quiere hacer nada porque cualquier cosa va a herir políticamente a algún aliado: para solucionar el paro va a tener que pelearse con los sindicatos; para el tema bancario, con la banca; para el déficit, despedir funcionarios. Para no pelearse con nadie espera que mágicamente la economía crezca y entonces la gente pague más impuestos, con lo cual la recaudación aumentará y se crearán puestos de trabajo y bajará el déficit fiscal automáticamente. Yo no creo que pase y, si no actúa, España se estancará en un crecimiento del 0%, como Japón en 1990.

Jim O'Neill

Socio de Goldman Sachs y director del Global Economic Research

“Zapatero y los bancos actuaron bien, pero su reto es la falta de tiempo”

Creo que el problema más grave es hasta qué punto se permitió que la burbuja inmobiliaria creciera y se desarrollara. Una de las ventajas de España es que su nivel de deuda gubernamental >



está entre los más bajos de la eurozona, incluso mejor que el de Francia o Alemania. Así que, aunque España tiene un gran problema de déficit presupuestario, que se debe en gran parte al colapso de la burbuja inmobiliaria y a la recesión, el problema de la deuda no es tan grave como el de Grecia o Portugal.

Sobre las medidas de José Luis Rodríguez Zapatero, es posible que la contracción fiscal haya contribuido a hacer más profunda la recesión doméstica, pero no creo que el Gobierno tuviera mejores opciones. En general ha hecho un trabajo OK. ¿Qué debería hacer en el corto y medio plazo? Aquí, el principal obstáculo de España es la falta de tiempo. El *crash* inmobiliario simplemente tiene que tocar fondo y España necesita, poco a poco, mejorar sus niveles de competitividad y productividad. No creo que el país tenga que hacer mucho más, a no ser que los mercados decidan forzarle a tomar una posición diferente. Pero las importantes cualidades con las que cuenta España no deben pasar desapercibidas. Los mejores bancos españoles son un modelo para los de otros países y, sin duda, han manejado esta crisis económica mucho mejor que algunas entidades estadounidenses y británicas. Tal y como demuestran los resultados del Banco de Santander del pasado abril, muchos pueden aprender de la red de bancos españoles. Además, tienen compañías muy fuertes fuera del círculo bancario. Y también tienen los éxitos del Fútbol Club Barcelona, aunque como demuestra la trayectoria del Real Madrid, hace falta productividad y no sólo dinero si se quieren conseguir buenos resultados.

Jonathan Michie
Presidente del Kellogg College
de la Universidad de Oxford

*“Zapatero ha
sucumbido a los
mercados financieros
internacionales cuando
debería controlarlos”*

La situación económica de España se percibe desde el exterior como muy frágil. Y esto no se debe a ningún problema intrínseco del mercado español, sino al crecimiento gigantesco en el tamaño y el poder de los mercados financieros globales. En épocas de turbulencias económicas y financieras éstos tienden a apostar contra la compañía, moneda o economía que tenga más especuladores en contra, como le está pasando a Grecia y tal vez, a España.

El gobierno de Zapatero no debería haber permitido que los mercados financieros mundiales llegaran a tener y mantener tanto poder en su economía interna. Fue un grandísimo error haber eliminado los controles de cambio y tienen que volver a aplicarse. Rodríguez Zapatero ha sucumbido a los mercados financieros internacionales de la misma manera que le ocurrió al gobierno laborista en Gran Bretaña en los últimos 13 años. Se debe controlar a los bancos y a las agencias de *rating* o de calificación de crédito, que tanto predicamento tienen hoy en día.

Rafael di Tella

Joseph C. Wilson Professor
de Harvard Business School

*“Si hubiera sido menos
mezquino con Aznar,
ahora convencería mejor a
los mercados de capitales”*

Enseñar a los MBA de aquí requiere producir metáforas y yo sostengo que España hoy es como un matrimonio al día siguiente de volver de la luna de miel, cuando hay que decidir quién lava los platos. Conviene recalcar que los críticos de Zapatero tienen un argumento válido: si hubiera sido menos mezquino en sus críticas a Aznar (y hubiera rescatado algún aspecto de las reformas anteriores), hoy le sería más fácil a España convencer a los mercados de capital de que van a poder ponerse de acuerdo en hacer los ajustes necesarios para controlar la deuda. El argumento que esgrimía Zapatero de que Aznar no era un muchacho fácil, no es muy constructivo. Es como cuándo el esposo explica que él lavaba mal los platos porque la mujer cocinaba mal. Son los argumentos previos a un divorcio.

Iain Berg

Profesor del European Institute
y de la London School of Economics

*“El presidente no se ha
preocupado de dinamizar
el mercado laboral”*

Hay una visión generalizada, hasta cierto punto ignorante, sobre lo que está ocurriendo en España: se pinta al país como cercano a Grecia en términos de calamidades económicas y el próximo en línea para un rescate después de Portugal, lo cual explica el frecuente uso del acrónimo peyorativo PIGS (‘cerdo’ en inglés) aludiendo a Portugal, Irlanda, Grecia y España.

Pero España es muy distinta a Grecia. Siguió las reglas sobre las finanzas públicas y ejecutó una política de crecimiento y empleo exitosa antes de la crisis, lo que pasa es que fracasó en controlar el *boom* inmobiliario. Respecto a Zapatero, es económicamente sensato haber permitido el crecimiento del déficit, especialmente porque la baja deuda pública

le daba un margen real de maniobra. Lo verdaderamente preocupante es que hace falta dinamizar el mercado laboral, y esto repercute en la cohesión social y en el futuro potencial de todos los empleados que se quedan fuera del sistema.

Pankaj Ghemawat

Profesor de Estrategia Global en el IESE y en Harvard Business School

“España no ha crecido en productividad desde 2000”

Actualmente, España es muy distinta a Grecia: entró en la crisis con las finanzas públicas en mucho mejor estado. Pero ya experimentaba problemas microeconómicos importantes antes de la crisis: el país no ha registrado prácticamente ningún crecimiento de la productividad desde 2000, y ha crecido fundamentalmente mediante la importación de capital y mano de obra baratos (mientras mantenía el déficit comercial más grande de la zona euro). El reto es conseguir de nuevo un crecimiento de la productividad y hacer frente a una tasa de desempleo que ha superado el 20%, y todo ello sin devaluar la moneda. La respuesta es probable que implique importantes reformas de las leyes laborales y los mecanismos para ayudar a las pequeñas y medianas empresas, que son los motores de la creación de trabajo, ya que ahora están sufriendo la falta de crédito comercial.

Carmen M. Reinhart

Directora del Centro de Estudios Económicos de la Universidad de Maryland

“El Ejecutivo debe mirar a Irlanda y copiar sus dolorosas medidas de austeridad”

A diferencia de Grecia, el problema de España es su deuda privada, no su deuda pública. El sector privado pidió préstamos sin parar entre 2003 y 2007, y éste es el problema capital, porque la deuda privada pasa a ser deuda pública en un contexto de crisis. El gran desafío para Zapatero es bajar la deuda en una situación en la cual la economía se está contrayendo, y no se tiene la capacidad de expandir la política moneta-

ria y devaluar la moneda debido al euro. España está en una situación similar a la que sufrió Irlanda. Grecia era el país más vulnerable porque tenía deuda pública y privada alta; segundo, Portugal porque tenía ambas deudas altas, pero no tanto. En España e Irlanda la deuda pública no es el problema. Zapatero debe mirar a lo que hizo Irlanda: una gran reestructuración bancaria con medidas de austeridad dolorosas, pero necesarias.

Estas medidas restaurarán la confianza de los mercados. Sin ella, la situación puede caer en una espiral fuera de control y repercutirá en las cuentas públicas. Es un escenario de pesadilla para un político. Pero lo importante es actuar, porque reestructurar la deuda privada es mejor que reestructurar la deuda pública. Y España todavía no ha llegado a ese punto.

Philippe Legrain

‘Visiting fellow’ por la London School of Economics, escritor y comentarista de la BBC

“Zapatero tiene que hacer una apuesta firme por las empresas de ‘high-tech’”

España no es ni Grecia ni Portugal, ni Gran Bretaña. De acuerdo, adolece de un gran déficit presupuestario porque el Gobierno de Rodríguez Zapatero ha intentado estimular (correctamente) la economía, pero en plena crisis. Pero la deuda pública presenta niveles

relativamente bajos, el 55% del PIB, la mitad que Grecia y por debajo de Francia y Alemania. Y ésta es la única razón por la que España no debería sufrir un final tan fatídico como el de Grecia.

Desgraciadamente, cuando el pánico planea sobre los mercados puede arrastrar incluso a las economías que tienen unas finanzas públicas saneadas. El miedo es una profecía que se cumple a sí misma: si los inversores pierden confianza en un país por la razón que sea, buena o mala, justa o injusta, entonces ese país, en este caso España, tiene un gran problema. Por eso es tan importante que los líderes europeos creen un fondo de estabilidad para proteger a todos los países de la eurozona de los ataques de los especuladores.

Al mismo tiempo, España necesita un cambio. El desempleo es su talón de Aquiles. No hay que olvidar que ya existía durante el boom inmobiliario, aunque es ahora cuando se ha disparado. La reforma implica varios niveles, ya que en el mercado laboral español hay personas que tienen trabajo de por vida (funcionarios), una gran masa de población con contratos temporales precarios y un sector que está excluido de todo. También España necesita invertir en las industrias de alta tecnología. El país ya es líder en energía solar, Telefónica es una compañía con un éxito global y Zara vende hasta en China. Ahora Zapatero debe emular la fórmula de Silicon Valley y apostar por los emprendedores. □

Elaborado con la colaboración de Juana Libedinsky, Emma Roig y Carlos de Vega.

